

Nuevas universidades para un nuevo estudiante

Dr. Alberto C. Taquini hijo

Gracias por venir para que juntos reflexionemos sobre algunos aspectos de la sociedad global que afectan radicalmente la formación de las personas en la educación superior.

Propuse este encuentro preocupado por lo que para mí son dos prioridades vinculadas y postergadas. En primer lugar, no colocar hoy en la agenda de la política educativa el efecto disruptivo de la tecnología. Y en segundo lugar, no enfocar la educación superior desde la perspectiva de un estudiante internauta.

Con mis colaboradores y con muchos de ustedes hemos hecho y hacemos con habitualidad estas reflexiones para saber dónde estamos parados y hacia dónde debemos ir. Con algunos de ellos hemos preparado la presentación de hoy.

Al proponer el Plan de las Nuevas Universidades¹ de 1968, repasamos las transformaciones de la universidad vinculadas a cada etapa histórica².

Desde la Academia de Platón y el Liceo de Aristóteles, pasando por la Roma imperial y las escuelas monásticas de la Edad Media, llegamos al siglo XIX con una universidad transformada en una institución encaminada a las aplicaciones de la ciencia en la producción y el empleo.

¹ Libro NU 111-135 y Libro ANE 27-47

² NU 35-50

Vimos entonces hacia fines de los '60 que era necesario crear universidades para dar lugar al desarrollo de la investigación y la enseñanza ocupando todo el territorio nacional hasta entonces abandonado.

Hoy el contexto es distinto. Uber acaba de comprar 24 automóviles para adaptarlos como taxis con Inteligencia Artificial de manejo sin conductor, las FinTech compiten desde la frontera del sistema financiero con la banca tradicional y las hoy exitosas criptomonedas como Bitcoin circulan virtualmente acuñadas sin respaldo de bancos centrales. La robótica reemplaza empleos y pone en jaque el estatuto del trabajo en la Sociedad. Por ello la forma en que transitamos por el sistema educativo tal como lo conocemos debe experimentar un postergado y radical cambio. Como siempre fue y será, aprendemos de muchas formas distintas, cada vez más, fuera del sistema educativo formal.

Así como hace más de 20 años, la Deep Blue le ganó a Kasparov y ahora los programas superan desafíos más complejos, la computación cuántica determina un cambio exponencial en la capacidad de distribuir información individualizada y contextualizada. Ya hoy conocemos y usamos programas de enseñanza de la matemática con y sin tutores desde la escuela primaria.

Los desafíos de la Universidad siguen siendo la conservación, el incremento y la transmisión de la cultura. Pero estos retos dejaron de ser patrimonio exclusivo de ella.³

³ Libro NU 27-50

Con relación a la conservación y el incremento de la cultura y la ciencia, dos hechos han marcado un cambio irreversible.

Por un lado, la conservación del conocimiento en las bibliotecas que caracterizó una etapa fundacional de la Universidad y simbolizaba su poder, ha pasado a la nube, en donde el conocimiento está casi en su totalidad y es de creciente libre disponibilidad.

Por otro lado, el rol prioritario y casi exclusivo que en la investigación básica tuvieron las universidades se está transfiriendo por razones de reserva de las empresas transnacionales -principalmente las farmacéuticas- y en la investigación bélica de los estados.

Hoy no abordaremos el tema de la ciencia en la universidad pese a su indudable papel en el desarrollo del bienestar, cuyo éxito podemos resumir en la duplicación de la expectativa de vida del hombre y en la conectividad ya de una significativa parte de la población mundial.

El tema central del debate que propongo para hoy es la innovación en las condiciones existentes para la educación superior.

Tan central como el tema propuesto es la perspectiva desde la cual lo abordamos. El título de esta presentación señala nuestro cambio radical respecto al ideario del plan del 68 cuando titulamos la publicación ***“Nuevas universidades para un nuevo país”***. Entonces mirábamos la formación descendentemente desde las instituciones hacia los estudiantes, ante la necesidad de dar lugar a la investigación y la enseñanza en ellas para promover el desarrollo regional. Hoy miramos la educación ascendentemente, desde un estudiante conectado al mundo a través de la tecnología, que desafía los cánones tradicionales de la instrucción y las fronteras formales de las instituciones y los estados.

La enseñanza superior está ante tres horizontes. El primero, ya en marcha: la incorporación, lenta y no promovida, de la integración de la educación presencial y la educación a distancia. El segundo, consiste en el reemplazo de la educación presencial por Universidades 100% a distancia en la mayoría de las orientaciones, en pleno desarrollo en el mundo. Sólo 10% en nuestro país utiliza esta modalidad que por otra parte, no cuenta con impulso normativo. El tercer camino, para las instituciones que no han percibido este cambio de la educación masiva a distancia transnacional, es de un futuro incierto.

Todavía incluimos a los jóvenes en un sistema formal antiguo, estructuralmente costoso e ineficiente en su lógica académica. Esto se puede mejorar aprovechando aceleradamente el desarrollo y la acreditación de nuevas y diversas formas de aprendizaje más flexibles, personalizadas y transnacionales que atiendan al estudiante, vinculándolo directamente con la excelencia académica.

Están por verse el modo en que las nuevas modalidades académicas virtuales pueden permitir experimentar vivencialmente la universidad tal como la viven hoy los estudiantes.

Las estructuras sociales, como las universitarias, se resisten por inercia institucional y cultural a la transformación. Así, el relato histórico de la mayor parte de las asociaciones que nuclea y defienden los intereses universitarios, se cierran en sí mismas. Este accionar limita excesivamente los campos disruptivos que favorecen la competencia entre instituciones por mejoras innovadoras.

Nuestro enfoque, al contrario de los relatos institucionales que miran al pasado y reivindican la conservación del estado actual de las cosas, está centrado en la demanda siempre dinámica y en transformación, de los estudiantes. Una nueva concepción de la Universidad y la Educación superior.

Esta mirada tiene su razón de ser en la comprensión de que las instituciones se deben y funcionan en su historia y a su proyección trascendiendo las personas, mientras que los estudiantes habitan las instituciones temporalmente en trayectorias cortas y cambiantes.

Desde esta perspectiva, desaparecen las limitaciones de la defensa corporativa que hacen inadecuado uso de los recursos con una oferta educativa que no responde a las expectativas de los estudiantes.

Con muchos de ustedes, hemos transitado el paso a paso desde el plan de Nuevas Universidades de 1968 a hoy y hemos visto cómo un modelo deseable hace medio siglo, requiere renovarse ante las posibilidades de nuevas formas de aprender de la mano del cambio tecnológico-comunicacional.

Contemporáneamente a nuestro programa del 68, nació en 1970 la Open University en Inglaterra -pionera en educación a distancia- y con independencia empezamos a pensar en enhebrar ambas ideas. A fines de los 70, en conjunto con un representante de la Open⁴ y la BBC hicimos un programa de llevar la ciencia a través de los medios de comunicación y con el advenimiento de internet, empezamos a delinear una nueva educación⁵, tema que sintetizamos en esta casa en el 2001 con la propuesta de “Educación superior y ciberespacio”⁶.

Esta aproximación disruptiva para el cambio educativo no ha encontrado en las políticas públicas la determinación prioritaria. Observo más de lo mismo, cambios retóricos no correspondidos con hechos significativos, que marcan la resistencia a habilitar el desarrollo competitivo de una nueva educación superior de inmersión mundial.

La informática y la conectividad nos relacionan con la cultura. La computación cuántica ya en uso nos sumerge entre otras cosas en la inteligencia artificial aplicada al proceso de instrucción.

⁴ ????

⁵ ????

⁶ Libro ANE 57-64 “La aventura del acceso global a la información está en marcha.

A la organización real y el incremento del saber, se ha dedicado la Universidad, no solo incrementando el conocimiento sino también posibilitando el aprendizaje por la organización sistemática y concatenada de éste.

Hoy tenemos la Universidad clásica, la tecnología virtual y el futuro, que ya es parte del presente; ambas tienen que integrarse. Fácil resulta averiguar por internet las actividades académicas on line de las distintas universidades y presumiblemente pronto estarán en internet todos los datos de ellas”<https://plantaquini.files.wordpress.com/2016/01/2boletin49.pdf>

Por eso también este nuevo paradigma, además de desafiar radicalmente la estrategia de la enseñanza superior, determina un replanteo de los niveles precedentes. Esto lo estamos haciendo en el modelo BDS en búsqueda de un nuevo tipo de graduado de la escuela media, con las nuevas habilidades y actitudes necesarias para esa educación superior.⁷

La nueva educación superior exige que el egresado de la escuela media haya adquirido un buen nivel de autonomía. En el BDS estamos implementando dos propuestas formativas concretas. Por un lado, con rutas diferenciadas de aprendizaje que vinculan saberes académicos con experiencias prácticas por fuera del ámbito escolar, espacios de desempeño profesional futuro, extendiendo para esto el modelo del dual técnico alemán⁸.

También tenemos un programa de formación online de estudiantes, para obtener el diploma de High School norteamericano, realizando 6 asignaturas totalmente online. Estos cursos se toman en los tiempos libres por fuera del horario escolar y son seguidos por un tutor que en los Estados Unidos sigue el desempeño de estos alumnos e interactuando con estudiantes compañeros de diversas partes del mundo.

⁷ Libro BDS

⁸ Libro BDS

A su vez, lograr este alumno de media obliga a modificar radicalmente la escuela primaria, transformando la ***transmisión crítica de la cultura por el paradigma del aprender a aprender***. Como lo he recordado siempre en la Academia, Bertrand Russell nos propuso hace 100 años una educación desde el pensamiento lógico matemático. Este, con la lectoescritura, una adecuada comunicación oral y escrita y los conocimientos básicos generales, constituye la etapa inicial de la educación.

En nuestros tiempos del plan de nuevas universidades, unas pocas universidades representaban casi el monopolio de la educación superior.

Hoy en nuestro país la educación superior está integrada en dos tercios de su matrícula por más de cien universidades y un tercio por la educación superior no universitaria, que incluye los institutos técnicos y una formación docente totalmente desvinculada de la universidad.

Los profesorados deben desarrollar cambios en dos aspectos críticos. Por una lado, necesitan una nueva pedagogía vinculada con el aprender a aprender que reemplace la concepción de transmisión crítica de la cultura. Por otro lado, es deseable una equiparación de contenidos en vinculación con los de las Universidades, sobre todo en las ciencias duras, que jerarquice y unifique el sistema de educación superior. Esto facilita la movilidad de los estudiantes en la educación superior.

Las consecuencias del aislamiento de los profesorados con relación a las universidades inciden entre otros factores, en la deficiente articulación entre la escuela media y el sistema de educación superior.

La necesaria articulación de los profesorados con la universidad para mejorar la calidad nos lleva también a concebir la evaluación institucional de ambas en forma integrada. Integración que sería útil ocurra con la CONEAU para aprovechar la experiencia adquirida desde su creación.

La mayor parte de los graduados de la escuela media migra hacia ese sistema de educación superior formal porque los estudiantes aún buscan obtener acreditaciones formales por sobre acreditación de competencias.

Sin embargo hoy, en muchos sectores del mercado laboral (pese a que algunas áreas son determinantes los títulos habilitantes), se esperan de ellos aptitudes y conocimientos que no se corresponden necesariamente a un título profesional tradicional. Esto ocurre en dos sentidos. Por un lado, respecto a la forma de desarrollar el trayecto formativo, es valorable para el empleador la formación continua y autónoma. Por otra parte, respecto a los contenidos, la actualización de los conocimientos es fundamental y las currículas secuenciales de las carreras la limitan, siendo más accesible lo novedoso en espacios como cursos, talleres o seminarios individuales.

Existen otras modalidades no formales a las que los graduados de media se orientan, que certifican competencias culturales o laborales. Por ejemplo la certificación de idiomas, certificaciones de empresas de diversos rubros, certificaciones en tecnologías digitales como las otorgadas por Digital House, Google y Oracle, o las ofrecidas por el Ministerio de Trabajo mediante la Unidad técnica de certificación de competencias⁹.

⁹ Esta unidad brinda asesoramiento a los actores de la producción y el trabajo en el diseño de normas, instrumentos y procedimientos para los procesos de normalización y la certificación de competencias laborales <https://www.google.com/url?q=https://www.argentina.gob.ar/trabajo/certificaciondecompetencias&sa=D&ust=1512397116162000&usg=AFQjCNF5hH5PNbjRhGqdzErcSsjliiKJOA>

Como hemos dicho anteriormente, veremos hoy un enfoque distinto en la política de la educación superior¹⁰: una mirada ascendente desde los estudiantes. Y de ello surgirá claramente un diagnóstico del acelerado cambio en los objetivos de quienes buscan capacitarse y acreditar en universidades, carreras, cursos y MOOCs en forma puntual, diversa y crecientemente transnacional y con créditos provenientes de la educación no formal.

Los *millennials* trascienden sus tribus para convertirse en ciudadanos del mundo¹¹. No necesariamente como nómades físicos, sino como navegadores y usuarios interrelacionados en la nube, de la que obtienen créditos que junto a los formales se deberían registrar en un pasaporte personal, ampliando en todo sentido las acreditaciones y usos de la ya insuficiente acreditación del analítico institucional.

La idea del pasaporte transnacional concibe que el alumno registre estas con el fin de acreditarlas en las exigencias del ministerio de educación y las universidades.

El pasaporte está orientado al registro de un sistema de créditos y competencias como propusimos con la académica María Clara Rampazzi en el paper "*Sistema de créditos académicos. Flexibilidad curricular y movilidad con acreditación*" presentado en 2008 en la Cumbre de Rectores de Universidades Estatales de América Latina y el Caribe.

¹⁰ ??????

¹¹ Blog Globalización y persona.

Por eso estos nuevos aprendizajes nos imponen encontrar nuevas formas de reconocer y validar los logros provenientes de esta variedad de ofertas no formales para garantizar la fe pública.

Desde la perspectiva de este nuevo alumno, tenemos que enfocar la discusión de la autonomía poniendo en el centro a un alumno itinerante y su nueva forma de aprendizaje, flexibilizando el sistema actual de acreditación institucionalmente centrado.

La tendencia en el uso de plataformas de aprendizaje online indica que algunos estudiantes construyen ya su propia aproximación a un conjunto de créditos certificados por distintos emisores.

El concepto de pasaporte académico nos permite pensar en el registro de esos certificados traducibles en créditos. Estos créditos constituirían los contenidos mínimos que en un conjunto establecido con criterios comunes por los organismos nacionales, regionales o mundiales sea equivalente a una titulación profesional. Pensar en un pasaporte permite no referir necesariamente a una sola entidad de un solo país que otorgue un título.

Los avances en el reconocimiento por tramos de carreras constituyen una aproximación moderada a la necesidad de flexibilidad porque que no prevé el cambio radical que ya está en marcha en el estudiantado.

El pulso de este cambio radical lo marca la potencia de la tecnología de la comunicación para superar restricciones burocráticas y fronteras, con procesos de aprendizaje que se organizan, sistematizan y acreditan a nivel mundial.

Señores, espero que este encuentro y su debate sirva para impulsar el proceso de la educación virtual en la educación argentina y que facilite las normas necesarias para su rápida incorporación. Ello que resultará en beneficio de las instituciones y de los estudiantes.

También espero que trabajemos para mejorar los sistemas de acreditación y certificación internacionales en búsqueda de una más amplia y eficaz educación.

Quiero con esta presentación promover una discusión profunda en todos los sectores de la vida política para discernir sobre el presente y el futuro de la enseñanza universitaria.

Un debate que impulse estudiar y discutir las transformaciones que ya ocurren y su proyección a una enseñanza y acreditación distinta nos permitirán desarrollar una estrategia adecuada para el necesario cambio que ya dejó de ser algo previsible para convertirse en una incipiente realidad de relación entre el aprendizaje virtual de los jóvenes de este siglo y un adecuado servicio de la educación superior.

El año próximo conmemoramos tres hitos que hablan de lo ocurrido hasta hoy: la reforma universitaria del 18, el 60 aniversario de la creación de universidades privadas y los 50 años de nuestro Plan. Recordemoslos como insumos del rico pasado pero mejor replanteemos las exigencias de futuro atendiendo las necesidades de *una nueva universidad para un nuevo alumno*.

Ahora, a lo de hoy. Quiero que juntos veamos y pensemos cómo cambió en 50 años lo que hicimos desde el Plan de Nuevas Universidades hasta hoy.

Bibliografía

Taquini, Alberto C. et al: Proyecto TEC (Tecnología, Educación y Cultura). El Modelo Belgrano Day School<5>: Hacia una nueva escuela (título provisorio, a publicarse en 2014).

Publicaciones anteriores de esta serie disponibles en:
<http://www.bds.edu.ar/institucional/publicaciones/>

Bibliografía

TAQUINI (h), Alberto C.; URGOITI, Enrique; RIFÉ, Sadi; DE CEA, Rosa. 1972. Nuevas universidades para un nuevo país, la juventud determinante del cambio por la capacitación. Buenos Aires, Estrada.

TAQUINI (h), A. C. 2005. "Globalización, ciencia y universidad". ENDUC III. En: Nuevas universidades para un nuevo país y la educación superior: 1968-2010. Buenos Aires, Academia Nacional de Educación.

TAQUINI (h), A.C. 2006. "Colegios universitarios: Una estrategia para la educación superior". Serie Estudios, Nº 6. Buenos Aires, Academia Nacional de Educación. Disponible en soporte electrónico en: <http://www.acaedu.edu.ar>

TAQUINI (h), A.C. et al. 2014. Hacia Una Nueva Escuela. En: El modelo Belgrano Day School. Buenos Aires.

TAQUINI (h), A.C. 2000. "La transformación de la educación superior argentina: de las nuevas universidades a los colegios universitarios". Serie Estudios, N.º 17. Buenos Aires, Academia Nacional de Educación.

TAQUINI (h), Alberto C. 2010. "Nuevas universidades para un nuevo país y la educación superior: 1968-2010". Serie Estudios, N.º 23. Buenos Aires, Academia Nacional de Educación.

